
TEATRO PRINCIPAL.

Antes de dar principio á nuestra revista semanal debemos hacer saber á aquellos de nuestros lectores que lo ignoren, que terminó felizmente la crisis teatral, que durante un mes ha presentado muy diversos aspectos, y que alguna vez nos hizo temer tristes y aun lamentables consecuencias. De las noticias que hemos adquirido resulta ahora que concluidas las quince representaciones de abono que van corriendo, vendrá de Sevilla la compañía lírica, mejorada con algun que otro cantante, y permanecerá en Cádiz hasta carnaval. Entretanto la compañía de zarzuela y comedia que trabaja en el teatro principal de

Sevilla se traslada al de San Fernando, con algunas pequeñas variaciones, y la compañía que hoy tenemos en Cádiz, con los señores Guerra y Boldun de menos, dará funciones en los pueblos inmediatos hasta concluir la época durante la que estaban escriturados los actores. Para entónces queda disuelta esta compañía ambulante. A la lírica relevará en Cádiz, allá por la cuaresma, la de zarzuela. Por manera, que en una temporada cómica habremos disfrutado del verso, de la ópera y de la zarzuela, con lo cual no salimos mal parados; y por eso digimos antes que habia terminado felizmente para los gaditanos la crisis teatral, pues en lugar de ver cerradas las puertas del Principal, las hallamos abiertas y alternando en él compañías de muy diversa especie.

Vamos ahora á nuestra semanal revista.

No obstante que fué representado hace algunos años por actores de gran mérito el drama titulado *Las Travesuras de Juana*, fué tan perfectamente ejecutado el último domingo por parte del señor Boldun y de la señora Buzon, que ni el uno podia temer las comparaciones con el distinguido Arjona, ni la otra con la Juanita Perez. No es dable caracterizar mejor el papel de Acerico que como lo hizo el gracioso de la compañía. Su voz, sus maneras, sus gestos, todo, en fin, hasta el mas pequeño accidente demostraba un viejo asustadizo, medroso y beato, con sus ribetes de entrometido, y con sus puntas de chismoso, cosa todas muy propias de uu portero de convento de monjas. Muy bien retrató la señora Buzon el papel de una muchacha traviesa y desenvuelta, y no poco varonil. Mejor le cuadra esta clase de papeles, que los de una jóven tímida ó encojida. Estos dos

actores fueron los únicos que atraían la atención del público; los únicos que arrancaron aplausos mas de una vez, y los únicos llamados á la escena á la conclusion del drama; verdad es que eran los únicos que lo merecieron, pues el señor Perez y el señor Torres maldito lo que ayudaron al buen éxito, antes bien quitaron parte de su efecto y de su mérito á algunas escenas interesantes en que ellos tomaban desgraciadamente parte.

Por segunda vez en dos años hemos visto en el Principal con gusto la lindisima comedia de Lope de Vega *Lo cierto por lo dudoso*, cuyas bellezas son tales que muchos de sus versos han sido y son sabidos de memoria hasta por los niños de corta edad, lo cual es sin duda causa de que ciertas y ciertas escenas esciten siempre la hilaridad del auditorio; no porque se burlo de los preciosos versos y delicados conceptos que encierran ciertas relaciones, sino porque les traen á la memoria las escenas que en su infancia les hacian representar sus maestros en las academias los dias de la Concepcion, ó en algun otro en que repican gordo.

La ejecucion no pasó de regular, y hemos observado, y con nosotros muchas personas, que aun los mejores actores, como el señor Boldun, el señor Guerra y la señora Toral, que generalmente agradan en las comedias modernas, no gustan en las antiguas; y es porque como se trata de otras costumbres, de otras maneras, de otro modo de galantear, suelen ser afectados los actores, cuando no frios, y esto sucedia el lunes último á todos en la representacion de *Lo cierto por lo dudoso*; y antes habia sucedido ya lo mismo en la ejecucion del *Desden con el desden*, por lo que no conviene

y por lo tanto coqueta, estaba en relaciones con un joven llamado Hernando, y á quien no amaba por cierto. Esperabase la llegada de este, que habia estado dos años ausente. La marquesa habia sacado á una prima suya de un colegio de Bilbao, y esta le cuenta un lance de un atrevido baron que le habia dado un beso; cuyo beso un lugar de indignarla habia encendido en ella un amor algo extraño hácia el baron. Pero es el caso que la niña tambien habia sido requerida de amores por el futuro de la marquesa. Como se esperaba la llegada de Hernando y la presentacion del baron, idea la colegiala disfrazarse de page de la marquesa, á fin de descubrir mejor y con mas libertad lo que de ella pensaban estos, y sobre todo de no poner en un conflicto á la marquesa. Llegan en efecto los dos amigos; la coqueta señora se enamora del baron, que habia pensado mantenerse soltero toda su vida. Para quedar libre, rompe sus

relaciones la marquesa con Hernando; entonces pasa entre el baron y la marquesa una escena sumamente graciosa, la cual fué perfectamente interpretada por el señor Guerra y la señora Toral. Otras tienen lugar entre el fingido pago y el baron que dieron mucho que reir al público, y que ejecutaron muy bien tanto el señor Guerra como la señora Buzon. La marquesa despliega toda su admirable coqueteria por atraerse al baron; este se iba ablandando; pero vuelve en sí, y para no caer en la tentacion se despide de la marquesa, quien al verse desairada se enfurece como era natural, y quiere volver anudar relaciones con su antiguo amante, que se lo habia endosado á su prima. Esta, que sin duda no queria quedarse sin alguno de los dos, se conforma en atraer al baron. Ocurren con este motivo escenas sumamente chistosas, ya entre los dos amigos, ya entre cada uno de ellos y la ex-colegiala, á quien unas veces croen muger y otras hombre. Trócanse despues los frenos, y la marquesa demuestra un gran desvio hácia el baron, y este un gran rendimiento á la marquesa. Con el desvio croce su pasion, y la voluble marquesa cede el fin y deja á Hernando. Entonces vuelve á endosarlo á su prima, hasta que por último descubierto todo por un grito involuntario, se casan el baron con la marquesa, y con su prima el jóven Hernando.

Mucho dió que reir la pieza, agradando así esta como la ejecucion, hasta el punto de ser aquella muy aplaudida y los actores llamados á la escena.

Muy contrario éxito tuvo por cierto la tonta é insulsa comedia traducida del francés y titulada *Un casamiento á oscuras*. Una espantosa y unánime silva demostró á los

actores el disgusto con que el público habia oido una comedia sin verdad, sin interés, sin chistes, sin situaciones, sin nada en fin que pudiera entretenerle y perdonar, como perdona en otras, los muchos defectos.

TEATRO DEL CIRCO.

El jnéves se ejecutó en este coliseo, á beneficio de la señora Valle, el melodrama en 4 actos titulado *Un agente de policia*. La composicion es bastante buena y tiene escenas de mucho interés.

El señor Barrera, que tuvo á su cargo el difícil papel del cura Perrin, no dejó nada que desear en su ejecucion; lo comprendió perfectamente, caracterizándolo con maestría, y no se notó violencia alguna en las muchas transiciones que tiene este personaje. En el último acto estuvo inimitable y obtuvo repetidos aplausos.

Doña Enriqueta Sanchez de Castilla, el señor Bernabé y el señor Cortes, que acompañaron al señor Barrera en la ejecucion, comprendieron muy bien sus papeles, en particular el señor Cortes, jóven de mucha aplicacion y que con el tiempo será uno de los mejores galanes jóvenes de nuestra escena.

No concluiremos este artículo sin dar el parabien á la señorita doña Concepcion Rodriguez, y al señor Garcia Delgado, por lo felices que estuvieron en la ejecucion de la pieza titulada *No hay humo sin fuego*, en la cual agradaron extraordinariamente.

J. S. M.

Miscelánea.

—MODELO EPISTOLAR.—Un cierto dean de Cuenca y un cierto cura de la villa de Pareja, tuvieron un pleito, que llegó á la nunciatura y que devengó mas de mil quinientos duros de costas, producido por los cuatro

cartas siguientes.

Carta del dean. Hánme dicho que están en su poder cinco fanegas de trigo, que son para mí. Enviéme las luego, que de no hacerlo así lo habré á mal.—Dios le guarde.—El dean de Cuenca.

Contestacion del cura. Hánle dicho bien en haberle dicho que están en mi poder cinco fanegas de trigo que son para él. Envie por ellas cuando quisiere, que será bueno; porque el gorgojo no se va á lo peor. Advierta que no se me dá nada de él, ni de todos sus eles, y que otros mejores que él me hablan de usted.—Dios le guarde.—El cura de Pareja.

Segunda carta del dean. Mucho he habido menester de Dios y de paciencia para sufrir su desvergüenza; háme la Dios dado por favor grande; pero no se fie de ella, que es ceril, y le dará un par de coces.—Dios le guarde.—El dean de Cuenca.

Repuesta del Cura. No he habido menester de Dios ni de paciencia, conociendo su ignorancia, para sufrir su desvergüenza. Ya sé que un asno no puede dar sino una coza; pero guárdese de mi baston de acebo; que á macho lerdo, arriero loco.—Dios le guarde.—El cura de Pareja.

DEMENCIA.—En Lyon, (Francia) ha ocurrido en el teatro de los Celestinos una sangrienta catástrofe. Un jóven, empleado en una casa de comercio de Dijon, que habia llegado á Lyon el 15 de setiembre, poseido de una locura rabiosa, queria acabar con su vida; pero sin quitársela él mismo. En consecuencia resolvió asesinar á alguien en la persuasion de que inmediatamente le llevarian al cadalso. Luego que llegó á Lyon se fué á una casa de prostitutas, en donde desde luego habria asesinado á una de ellas si hubiese tenido con qué.

Proveyóse de un puñal, y marchó por la noche al teatro de los Celestinos. Allí tuvo intencion de matar á una jóven bailarina de profesion, que estaba al lado de su madre; pero varió luego de idea y fué á clavar su puñal en el seno de una jóven, que estaba al lado de su marido en uno de los prime-

ros asientos, y á quien en su vida habia visto. La dama, que estaba en cinta, murió á los pocos minutos.

El asesino se llama Jobard, y en sus respuestas al juez de instruccion ha dicho que habia renunciado á asesinar al presidente de la república en Dijon, porque la muerte del jefe del estado habria ocasionado demasiada perturbacion en los asuntos; que además habia sido desarmado por cierto aire de bondad en la fisonomia de Luis Napoleon, y que habiendo ido al baile del presidente habia renunciado por último á todo proyecto de ese género.

Jobard manifestó que sus ideas religiosas, no le permitian suicidarse, y proyectó un gran crimen que le pudiera conducir á la muerte en estado de gracia. Habiéndole hablado de su familia, de su padre, madre, hermanos &c. dijo que sus parientes eran personas muy recomendables, y que su crimen les causaría un sentimiento muy grande. «Si pensara yo en ello, añadió, me afligiria profundamente, pero no pienso.»

MIEL SOSRE OJUELAS.—Un memorialista de la calle de la Concepcion Gerónima, en Madrid, anuncia que se necesita un escribiente, al cual se le pagará el sueldo de seis reales diarios, y una niñera.—Esto es grave.

BUEN PETARDO.—Dice el *Diario de Valencia*: «Cierta caballero solteron bastante conocido entre la buena sociedad de esta capital, y que habla mil pestes contra el bello sexo siempre que se le quiere oír, recibió dias pasados un anónimo en que varias señoritas le amenazaban con un terrible castigo si no se retractaba de todas las pestes que ha dicho de las mugeres, y si dentro de un corto plazo no rendia el corazon á los pies de una de ellas.

Como es de suponer, el *jamon* (que no solo á las solteronas se las ha de llamar *jamonas*;) no solo no hizo el menor caso de la amenaza, sino que se rió grandemente de ella y la participó á todos sus amigos. Sin embargo; las niñas no se chanceaban, y habiendo averiguado sin duda que nuestro hé-

roo vive solo en un entresuelito, sin criado, pues come en la fonda, se valieron de cierto adepto á las faldas (cuyo nombre llamamos por prudencia), y pocos momentos antes de que el objeto de su persecucion se retirase del casino, le forzaron un ventanillo del balcon, é introdujeron por él un grueso petardo con un largo pedazo de yesca adherido á su fogon y encajado por la otra estremidad. Al mismo tiempo llenaron de piedrecitas menudas la cerradura de la puerta.

Llegó nuestro hombre, y como á su calle no ha llegado todavia la canalizacion del gas, es escusado decir que llegó á oscuras siendo las doce de la noche dadas. Trató de introducir la llave por la cerradura, pero no podia conseguirlo, y estuvo pugnando largo rato, empezando á sospechar si habria bebido alguna copa de mas. Asi pasaba el tiempo, y daba lugar á que la yesca se consumiera, hasta que, inflamándose la pólvora reventó el petardo con terrible estrépito. El solteron empezó á gritar ¡ladrones! y atrajo con sus voces á varios vecinos y vigilantes, que escalando el balcon, pusieron en claro el asunto, con gran mortificacion del paciente y algazara de los concurrentes.

La travesura de las chasqueadoras ha llegado hasta el punto de comunicarnos el hecho por medio de otro anónimo. Nosotros damos la noticia por complacerlas, y á peligro de tener un lance con el jamon.»

LA APLICACION.—Un amante tenia un acerbó sentimiento porque su prometida estaba peligrosamente enferma; andaba buscando un médico en cuya ciencia pudiese confiar. Encontró en el camino un hombre que tenia un talisman con el cual se veian los seres y objetos, que eran invisibles para los mortales. Dióle el jóven una parte de su fortuna en cambio del talisman, y se fué á casa del médico de mas nombradía. Vió á su puerta una gran porcion de almas: eran las de los enfermos que habia enviado á sanar á la eternidad. En casi todas las puertas de todos los médicos á cuyas casas se dirigia, vió tantas ó mas, y esto le quitaba las ganas de servirse de ellos, para curar á su amada.

Por fin, se fué á buscar á uno que vivia en un barrio muy estraviado, á cuya puerta solo vió dos almas. «Hé aqui por fin un médico bueno, dijo para sus adentros; voy á decirle que venga conmigo.» El médico sorprendido, le preguntó cómo habia podido descubrir donde vivia. «Pardiez, dijo el amante afligido, vuestra fama y habilidad os han dado á conocer.»—«¡Mi reputacion! ¡Si no hace mas que ocho dias que he llegado á esta ciudad, y solo he visitado á dos enfermos!»

Un fenómeno raro está teniendo lugar hace tiempo en las inmediaciones de la ciudad de Valencia, digno de llamar la atencion de los profesores en medicina, y aun de las personas curiosas.

Hace como cinco años, una muger, habitante en una barraca del término de Ruzafa, recibió un susto tan violento, que cayó al suelo como sin sentido. Desde entouces se halla postrada en cama, sin abrir los ojos, sin hablar ni una palabra y sin dar otra señal de viviente que la respiracion, y algunas nuestras de que oye. Por lo demás come, bebe, y desempeña las demás funciones naturales, pero sin pedir nada, y solo cuando sus parientes calculan que lo necesita.

Asi permaneco ya cinco años: cuanto se ha hecho para restituirla al estado natural ha sido inútil; y creemos nosotros que este fenómeno es digno de estudio.

CARNE ATRAGANTADA.—Una robusta señora de colosales dimensiones, que vendida al peso hubiera valido media California, se dirigia el sábado último á la plaza de los toros con objeto de ver la corrida de pegadores. Para llegar mas pronto decidió meterse en uno de los ómnibus situados al efecto en la calle de Alcalá (Madrid). Puso el pié en el estribo, ayudada de su buen esposo que la acompañaba, y al entrar por la portezuela se quedó atragantada en ella de tal modo, que ni adelante podia ir ni hácia atrás, porque el caso fué el siguiente: inclinó el hombro izquierdo, levanto el derecho, torció á la vez la espalda y así logró penetrar en el carruaje hasta la cintura: quiso avanzar, pe-

las enormes caderas no cabian, y hé aqui, que no pudiendo repetir la evolucion para sacar lo que habia entrado, se vió en el mayor aprieto que puede imaginarse.

La hora de los toros se acercaba: los que se hallaban dentro del ómnibus estaban asustados, porque la pobre señora, morada como un lirio, en tan fatal posicion parecia que iba á echar los hígados por la boca; los que se acercaban á montar, temiendo la catástrofe por otro lado se apartaban; el mayoral que no podia partir echaba tacos y ternos; la desdichada victima ponía el grito en el cielo, y el buen marido no sabia que hacer. Como era natural, reunióse gente. ¡Que le corten una nalga y entrará!... decian los unos. ¡Que la descarnen los hombros y saldrá!... gritaban otros. En esto llegó un agente, y por indicacion del buen marido, que se ofreció á abonar daños y perjuicios, se llamó á un carpintero, que, arrancando algunas tablas, dejó á la pobre señora en libertad de salir de aquel tormento. Entre los epigramas y carcajadas del corro se dirigió en seguida á la plaza el matrimonio, pédibus andando, donde no tendrían de seguro muy buen rato los espectadores entre quienes debió tomar asiento tan feliz pareja.

PLAGA DEL SIGLO.—No deja de ser curiosa la siguiente estadística de las órdenes monacales que han existido.

«Religiones monacales.—Benedictinos, conventos de varones 94, id. de mugeres 27; Bernardos 10, 914, Cartujos 17, Gerónimos 48, 19; Basilio 17.

»Mendicantes.—Dominicos, conventos de varones 274, id. de mugeres 157; Franciscanos 427, 422; Terceros 22; Alcantaricios 211; Recoletos 172; Capuchinos 108, 25; Agustinos calzados 128, 68; Agustinos descalzos 52, 41; Carmelitas calzados 77, 25; Carmelitas descalzos 108, 85, Trinitarios calzados 25, 25; Trinitarios descalzos 29, 1; Mercedarios calzados 88, 9; Mercenarios descal.

zos 29, 11; Servitas 10, 2; Mínimos de San-Francisco de Paula 79, 12; Hospitalarios de San-Juan de Dios 58.

Clérigos regulares.—Premostenses, casas de varones 17, de mugeres 2; Teatinos 5; Menores 15; Agonizantes 6; Esculapios 18; Jesuitas 52, casas de varones 2,512. De mugeres 949. Total 3,251.

El goloso y el panal.

Por chupar cierto panal
que á Juan enseñó Maria,
de un sapo que en él habia
sufrió un mordisco fatal.

El dulce no sabe mal,
esclamó desconsolado,
mas por lo que en él he hallado
no lo volveré á chupar.

Eso, Juan, si que es llevar
el castigo en el pecado.

Biblioteca ilustrada de Gaspar y Roig.

Edicion la mas económica y mas elegante de cuantas se han publicado hasta el dia en España.

Se han repartido las entregas: 8.^a de VIAGES AL REDEDOR DEL MUNDO, por Mr. Arago: 5.^a de ORLANDO EL FURIOSO, por Ariosto: y la 19 de LA SANTA BIBLIA.

Continúa abierta la suscripcion á las tres secciones juntas ó á cualquiera de ellas indistintamente, al precio de real y medio cada entrega, en la IMPRENTA Y DESPACHO de este periódico.

CADIZ: 1851.

IMPRENTA DE D. FRANCISCO PANTOJA,
calle del Laurel, n.º 129.